



Libros, Revistas, Periódicos.

LIBROS EXTRANJEROS

POUR BATIR A BON MARCHÉ (Plans, Matériaux, Construction, Devis, Lois facilitant les petits constructeurs). *E. Guillot*. Paris, Larousse, 1919. In-8, 128 p., 2 fr. 40.

THE YEAR'S ART 1919; a concise epitome of all matters relating to the arts of painting sculpture, engraving and architecture. *A. C. R. Carter*. London, Hutchinson, 1919. In-8, 5.244, 9 fr. 60.

DREUX; LA CHAPELLE ROYALE, SÉPULTURE DE LA FAMILLE DE ORLEANS. Son origine, son histoire, sa description, avec une mention sommaire des autres monuments de la ville. *Chanoine Martin*. Chartres, imp. Durand, 1918. In-16, 32 p., et fig.

LA CATHÉDRALE DE CHARTRES; le portail occidental ou royal (XIII siècle). *E. Houvet*. Chartres, Lesigne, 1919. In-4, 4 p., et 91 pl.

DIÉ BASILICA VON SAINT-QUENTIN. *Raymond Dreiling*. Saint-Quentin, 1916. In-8, 71 p. et fig. 2 fr. 25.

LA CATHÉDRALE DE STRASBOURG, guide illustré. *J. Gass*, Strasbourg, Renst, 1918. In-16, 48 p.

REVISTAS ESPAÑOLAS

Acotaciones. LA MUJER Y LA CONSTRUCCIÓN, Anasagasti, arquitecto.—(*La Construcción Moderna*. Año XVII. Núm. 10. Madrid 30 Mayo 1919.)

¿Tiene la mujer aptitudes para dedicarse á los oficios de la construcción? Después de la experiencia de estos últimos años, hay que contestar afirmativamente.

Las necesidades reconstructoras de la hora presente exigirán el concurso de todos, incluso mujeres y niños, empleándose procedimientos en los que no se necesiten obreros especializados. Así la casa será obra colectiva en la que trabajarán sus futuros moradores.—T.

APLICACIONES PRÁCTICAS DEL HORMIGÓN ARMADO. BÓVEDAS, Eduardo Gallego.—(*La Construcción Moderna*. Año XVII. Núm. 10. Madrid 30 Mayo 1919.)

Extracto de los diarios de los Verdesotos, de Valladolid. Notas. EL MACÍAS CARPINTERO, SUPUESTO ARQUITECTO DE SAN GREGORIO, DE VALLADOLID, Juan Agapito y Revilla. (*Revista Castellana*. Año V, núms. 30 y 31. Marzo y Abril. Valladolid 1919.)

Cean Bermúdez y Llaguno atribuyeron la fachada de San Gregorio, de Valladolid, á Macías Carpintero, vecino de Medina del Campo, suponiendo que la labró y dirigió antes de 1490, fecha en que se degolló con una navaja.

El Sr. Agapito Revilla ha encontrado documentos en Valladolid, en los que

ARQUITECTURA

aparece un Macías Carpintero con posterioridad á tal fecha. El documento en que se apoyaron Cean y Llaguno para suponer á aquél autor de la fachada de San Gregorio—los extractos de los diarios de los Verdesotos—dicen tan sólo que Macías “labraba el Colegio”. Parece indudable que hay que borrarle de la lista de arquitectos españoles, pues tan sólo debió ser carpintero de oficio, y no de nombre.—T.

Acotaciones.—FUTURISMO ARQUITECTÓNICO. Anasagasti, arquitecto. (*La Construcción Moderna*, Año XVII, número 13. Madrid 15 Julio 1919).

¿Existe la arquitectura futurista? Mas que en la realidad existe en el papel y en las ansias renovadoras. Un arquitecto italiano, Antonio Saint Elia, es autor de un manifiesto de esa tendencia. Pero á pesar de creerse su autor terriblemente revolucionario, es tal la condición del arte arquitectónico, que sus ideas revolucionarias ni van muy lejos ni son muy temibles.—T.

LADRILLO ARMADO. III. Juan Noreña, ingeniero. (*La Construcción Moderna*, Año XVII, número 13. Madrid 15 Julio 1919).

Curiosidades.—EL PATIO DE LOS LEONES EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX. V. (*La Alhambra*, Año XXII, núm. 506. Granada 30 de Abril de 1919).

Llevan la fecha de 1853 unos artículos en los que el Sr. Galofre censura duramente al arquitecto D. Juan Pugnaire, encargado entonces de la restauración de la Alhambra de Granada, á causa de varias obras y restauraciones hechas por éste. La destrucción del jardín que había en el patio de los Leones, motivaba una de las críticas de Galofre. Suponían sus contrarios que se había plantado en los primeros años del siglo. Pero el viajero Lalaing, á principios del XVI, habla ya de seis naranjos que en él existían.—T.

Acotaciones.—EL VERDADERO FUTURISMO. Anasagasti, arquitecto. (*La Construcción Moderna*, Año XVII, número 14. Madrid 30 de Julio de 1919).

El futurismo de Saint Elia es cerebral y artificioso y aun más clásico de lo que su autor imagina. Cuesta creer en la sinceridad de un manifiesto de arquitectura futurista lanzado en Italia, con tan enorme tradición de arquitectura clásica. La proclama sincera vendrá de algún pueblo joven, industrial y maquinista, con la aceptación de la vida moderna tal cual es, sin repudiarla por antiestética.

Las tendencias innovadoras persiguen en todas partes la sobriedad, el racionalismo, la armonía de proporciones y rigorismo ornamental. Por ahora es en el único futurismo arquitectónico en el que hay que creer.—T.

LADRILLO ARMADO. IV. Juan Noreña, ingeniero. (*La Construcción Moderna*, Año XVII, número 14. Madrid 30 de Julio de 1919).

REVISTAS EXTRANJERAS

GARDEN FURNISHING NUMBER (*House & Garden*. June, 1919, volumen XXXV, número Six. New York).

El número de Junio de la revista *House & Garden* publica interesantes informaciones sobre interiores de casas de campo americanas, casas japonesas, residencias americanas, jardines, escultura para ellos, tapicerías y cortinas para la decoración de muros, etc. Abundantes fotografías y dibujos ilustran estos artículos.—T.

CITÉS JARDINS ET VILLES OUVRIÈRIES AUX ETATS-UNIS. J. L. (*Art et Decoration.*
23 année, número 212, Mai-Juin, 1919. París.)

Refiérese este artículo á un problema muy actual: el de las construcciones económicas. Los ejemplos que presenta son de tiempo de la guerra ó poco anteriores.

Por la iniciativa de los municipios, de sociedades particulares y de grandes empresas industriales, ciudades enteras han sido creadas en pocos años para viviendas de obreros y modestos empleados.

Uno de los tipos más acabados de ellas es la ciudad-jardín de Forest-Hills Gardens, que la Fundación Sage ha creado y desarrolla actualmente en Long-Island, á las puertas de Nueva York.

Tanto la iglesia como las fachadas de las casas han sido tratadas con gran sencillez, habiendo dejado á la naturaleza el cuidado de proporcionar la principal decoración.

Un arquitecto jefe vigila y mantiene el carácter general deseado.

Bajo su dirección varios arquitectos se reparten los lotes y componen una parte de este conjunto. Se asegura así la unidad excluyendo la monotonía.

Se ha empleado mucho el cemento armado. Junto á la estación se ha construido un gran hotel; graciosas fuentes, campos de juego, tennis, completan esta ciudad modelo.

Las Municipalidades también han contribuido á la creación de estas ciudades. El alquiler de las tiendas y de los locales bien situados, la plus-valía general de los terrenos, han amortizado rápidamente para la comunidad el coste de tales trabajos.

Pero el ejemplo más sugestivo de su actividad nos lo ha dado Norte América cuando ha necesitado dar alojamiento rápidamente á cientos de miles de obreros de las industrias de guerra. En menos de dos años se han levantado cerca de *doscientas ciudades obreras*. Algunas de estas ciudades, en los Estados del Sur, recuerdan las casas españolas y se adaptan perfectamente á la vegetación y al clima meridionales. Pero la mayoría, junto á la costa, han guardado el encanto de las viejas aldeas de Francia é Inglaterra.

La construcción es generalmente de ladrillo, aparente ó recubierto.

En este último caso se emplea un ladrillo grande, especial, de agujeros verticales, de paredes ingeniosamente rayadas, que se colocan con una rapidez extraordinaria, casi sin mortero.

Las economías de mano de obra y de tiempo han sido tan bien calculadas, que hay casas que han sido entregadas para vivir, terminadas, *secas*, provistas, no hay que decirlo, de cuarto de baño y calefacción central, un mes (treinta días), después del primer golpe de azada.—T.

LA RECONSTRUCTION DES VILLES DÉTRUITES. TRADITION OU PASTICHE. Louis Bonnier, architecte du Gouvernement. (*La France Nouvelle*, deuxième année. n.º 8. Mai 1918. París.)

Es este uno de los innumerables trabajos publicados sobre la reconstrucción de las ciudades francesas, y de muchos de los cuales hemos dado cuenta en estas páginas. Trátase en él, principalmente, de la orientación artística que la reconstrucción debe guiar á los que apasione el porvenir del arte arquitectónico francés. Para ello nada tan útil como examinar los principios sobre los que aquélla debe apoyarse.

En las enseñanzas de la historia busca Bonnier la indicación del método. Brevemente va examinando cómo el arte francés evoluciona á través de los siglos y

ARQUITECTURA

debilitándose poco á poco, contagiado por ideas falsas y teorías arbitrarias, pierde su equilibrio hasta dejarse dominar por el *pastiche*.

Empieza á presentirse éste en el siglo XVI con la imitación del arte italiano. La tradición sigue atenuándose en los siguientes. En el XIX, restaurando, se unifica, "olvidando que la arquitectura no tiene valor, en tanto que no es la expresión íntima y profunda de la vida de un pueblo, y que no se rehace una religión trazando ojivas".

Bajo la influencia funesta de una arqueología mal comprendida, el siglo XIX ha cometido numerosos errores. Se hace una arquitectura falsa. En lugar de crear se copia servilmente. El *pastiche* triunfa. El público busca un guía y cree encontrarlo en la clasificación de los estilos.

Pero tal clasificación es arbitraria. "Clasificación estrecha de pedagogo á la caza de una fórmula breve tan vacía como las famosas "rotaciones de la historia", la cual, por esencia, no se compone más que de rotaciones, tan hueca como la de las "épocas de transición", ó la de las "épocas de decadencia", las cuales no son más que eslabones de la misma historia, menos conocidos con frecuencia que los otros". Los estilos se confunden y entremezclan.

Inútilmente el siglo XIX ha contemplado tantas novedades. Se ha perdido el contacto entre el arte y la construcción, que ha producido durante muchos siglos la belleza de la vida. Los edificios pretenden ser monumentales, con ideas preconcebidas.

La vitalidad francesa, soñolienta, se ha despertado ardientemente desde hace cuatro años, y de todo este esfuerzo de valor, de juventud y de voluntad, debe surgir una renovación artística.

La tradición debe guiarla; la de las ideas, no la de los *clichés* y los convencionalismos, la de los artistas, no la de los enterradores.

Los principios que deben guiar á los arquitectos franceses en las reconstrucciones serán los siguientes:

Ser modernos en toda obra nueva, observando la armonía de los materiales, de las necesidades y del ambiente.

Ser moderno en una ampliación de obra de cualquier tiempo, cuidando de la armonía de los contrastes.

Ser moderno aun en los detalles de una restauración oportuna, observando la armonía de masas, luces y sombras.—T.

EL PROBLEMA DE LA HABITACIÓN. (*Concrete and Constructional Engineering*, Junio 1919.)

No es sólo en España—y especialmente en Madrid y Barcelona—donde escasean las habitaciones, y es poco menos que imposible encontrar un piso desalquilado. En Inglaterra hacen falta con urgencia medio millón más de casas, y de ellas 200.000 deben ser edificadas en Londres y sus alrededores.

Hasta ahora, sin embargo, no se ha pasado del período de los proyectos. Algunos periódicos, como el *Daily Express* y el *Sunday Express* han organizado concursos y exposiciones de casas económicas y de rápida y fácil edificación, y el doctor Addison, desde su puesto de ministro de la Reconstrucción, ha ofrecido dar toda clase de facilidades á los que intenten la empresa.

Pero la escasez de materiales y la elevación de la mano de obra dificultan considerablemente el negocio. En un informe oficial del Ministerio de la Reconstrucción, se calculan en 6.000 millones de ladrillos los necesarios para el primer año de trabajo.

Para remediar esta penuria, propone la revista inglesa, en un artículo de fon-

do, el empleo del hormigón armado, que ya se usó con éxito en las edificaciones de Chepstow.

El cemento portland puede producirse en grandes cantidades en Inglaterra, y los restantes componentes del hormigón se encuentran también, á pie de obra, en casi todas las localidades del país. La fabricación de bloques de hormigón para sustituir á los ladrillos es, por lo tanto, fácil, y también, en muchos casos, podría este material remediar la escasez de madera necesaria para suelos y techos.

Es preciso, sin embargo, saber emplear el hormigón, para evitar algunos defectos de las construcciones que se le achacan generalmente á este material, sin tener en cuenta que son debidos, no á su propia naturaleza, sino á su mala utilización. El aspecto poco decorativo de las fachadas y los malos templos de las habitaciones (frías en invierno y excesivamente calurosas en verano) son imputables á los planos defectuosos y poco meditados. Y, en último término, como la necesidad no reconoce leyes, será preciso construir las 500.000 casas con hormigón, aunque no resulten completamente artísticas ni excesivamente confortables.—(De *El Sol.*)

L'AMÉNAGEMENT DES VILLAGES, J. Aubertin. (*Nature*, 18 avril 1919.)

LES RUINES VIVANTES, J. de Pesquidoux. (*Opinion*, 10 mai 1919.)

MÉDITATION SUR LEONARD DE VINCI, R. Laurent-Vibert. (*Opinion*, 17 mai 1919.)

A PROPOS D'ART DECORATIF, P. Follot. (*Opinion*, 31 mai 1919.)

L'ART ORNAMENTAL FRANÇAIS, M. Annedo. (*Reforme Economique*, 4 avril 1919.)

LEONARD DE VINCI. A PROPOS DE SON QUATRIÈME CENTENAIRE. E. Schuré. (*Revue des deux Mondes*, 1^{er} avril 1919.)

LE DÉCOR DE LA VIE: LE STYLE ET LES STYLES DU MEUBLE, L. Vaillat. (*Revue Hebdomadaire*, 31 mai 1919.)

ANTIQUITÉS ROMAINES, 1915-1918. J. Toutain. (*Revue Historique*, janvier-fevrier 1919.)

CHURCH ARQUITECTURE IN THE OCCUPIED RHINELAND CITIES, W. Randolph. (*Moth*, avril 1919.)

NOTE SUR DES ÉDICULES REFERMANT DES STATUES EN TERRE CUITE, DE COUVERTS DANS LA RÉGION DE GARDINUXON (Tunise), Dr. Cartoni. (*Comptes rendus de l'Academie des Inscriptions et Belles-Letres*, septembre-octobre 1918, Paris.)

ARQUITECTURA

FOUILLES DE BOLONIA, (1918). P. París, (*Comptes rendus de l'Academie des Inscriptions et Belles-Lettres*, septembre octobre 1918, París.)

L'ART ALLEMAND ET L'ART FRANÇAIS AU MOYEN AGE. E. Male. (*Arts Francais*, N.º 27, 1919.)

LÉONARD DE VINCI, A. Peraté. (*Correspondant*, 25 avril 1919.)

L'ALLEMAGNE ET LE STILE FRANÇAIS -DIT "GOTHIQUE", L. Théolier. (*Enseignement chrétien*, 1^{er} mai 1919.)

LA CATHÉDRALE DE REIMS, C. Sarazin. (*Jésus-Christ*, Mars 1919.)

LES MONUMENTS DE LA VICTOIRE, C. Merki. (*Mercure de France*, 1^{er} avril 1919.)

L'EVOLUTION SCIENTIFIQUE DE L'ART DE BATIR, Ch. Rabut. (*Revue générale des Sciences*, París, 29^e année, N.º 8, 30 avril 1918.)

Construir económica y rápidamente con los recursos de un país en el menor tiempo posible, es para ese pueblo cuestión de vida ó muerte. Es interesante, pues, formular científicamente los recursos actuales del arte de la construcción y también, inspirándose en su historia, la dirección en la cual esos recursos evolucionan.

Desde sus orígenes, el arte de construir ha tendido á un aumento de rendimiento. La fórmula actual es construir lo más rápidamente posible sin obreros.

Hacia 1840 la construcción dió un progreso inmenso al deducir Vicart los principios químicos de la fabricación de las cales hidráulicas y de los cementos. Desde entonces las construcciones más importantes son casi exclusivamente las obras de arte de las vías de comunicación. El puente de Villeneuve-sur-Lot, construido desde la guerra, tiene una bóveda en cemento no armado de 96 metros de luz, y su radio es de 98 metros.

Las construcciones metálicas han contribuido también enormemente á los progresos de la construcción, dando origen á una nueva ciencia, la teoría de la resistencia de materiales. El postulado de Navier, sobre el cual descansa (invariabilidad de la forma plana en las secciones rectas), es tan célebre como el de Euclides, aunque haya sido declarado falso por la experiencia. Reconócese hoy día que la resistencia de materiales descansa sobre premisas é hipótesis arbitrarias, como el cálculo de los esfuerzos interiores en función de las fuerzas exteriores. Tales premisas no tenían siquiera la ventaja de la simplificación del cálculo.

Los experimentos hechos desde 1890 auscultando centenares de puentes metálicos, han demostrado la escasa consistencia de las antiguas teorías. Hoy, por ejemplo, desechanse en ellos las barras oblicuas, que no trabajan en buenas condiciones. Los puentes en arco trabajan mucho menos de lo que indica el cálculo corriente y el esfuerzo máximo en los riñones es de sentido contrario á lo que indica el cálculo, por omisión de la influencia radial de los timpanos.

La auscultación se practica hoy día en el mundo entero, y las Administraciones públicas admiten que las indicaciones de la experiencia deben prevalecer sobre las de la teoría.

Así se ha desarrollado, desde 1892, la tercera fase de la evolución científica del arte de construir, que es la era de la *auscultación*.

Desde hace tiempo, los constructores persiguen é imaginar dispositivos que, introducidos en una construcción, hagan menos incierto el cálculo de los esfuerzos.

Procúrase hoy día introducir reacciones internas, obtenidas imponiendo una tensión determinada á un órgano entendido de la construcción. Se puede operar también por compresión de una parte comprimida.

Estas intervenciones, calculadas en el equilibrio interior de las construcciones, constituyen la cuarta fase de la evolución científica del arte de construir, que se puede llamar la era de la *Síntesis estática*. Hay que proclamar el principio, antes revolucionario, hoy día clásico: *No calculeis nunca lo que podáis medir*.

Las nuevas formas de la construcción se distinguen de las precedentes por los ensayos para conseguir resistencia por la combinación de materiales diferentes. La *división del trabajo* es, pues, el carácter esencial y el principio científico de la construcción moderna, que es una concepción mucho más general que el cemento armado. El puente suspendido es la forma más potente de la construcción moderna.

Para el cálculo de las obras en hormigón armado se han conseguido reglas científicas que faltaron á los teorizadores de la construcción metálica. Un punto importante ha sido objeto de largas discusiones: el de saber qué valor atribuir al coeficiente de equivalencia (relación entre el trabajo del cemento y el del acero en un punto de su contacto). Rabut determinó que ese número debía ser igual á 10.

Gracias á la solidez de las bases científicas del hormigón armado, su empleo ha hecho progresos sorprendentes, consiguiéndose vuelos de 7,50 metros, bóvedas de 96 metros de luz y 130 de radio, etc., etc.

Se ha reconocido que para los puentes no hay actualmente más que dos soluciones convenientes: el cemento armado hasta una cierta luz, y después de ella el puente suspendido.

En adelante, las formas clásicas del hormigón armado no responden á las condiciones económicas que la evolución industrial preparaba, y cuya realización ha precipitado la guerra. Exigen excesiva mano de obra, y será más conveniente emplear piezas ya moldeadas por procedimientos exclusivamente mecánicos. Las reglas de empleo del cemento armado, en adelante, serán, pues: piezas moldeadas en cemento de *machefer*, poco armadas, fabricadas mecánicamente, sin pilonaje, en moldes metálicos, y después colocadas en su sitio mecánicamente.—T.

PERIÓDICOS ESPAÑOLES

Crónicas levantinas.—LORCA: UN DISTRITO MURCIANO. Tomás de A. Arderius. (*El Sol*. Madrid, 23 de Julio de 1919).

Un cerro bermejo, coronado por un castillo medieval, á cuyo pie corre el Guadalentín, domina la ciudad de Lorca. Por las laderas del castillo descienden á la Cava y á la Plaza de la Constitución, zigzagean calles ruinosas y humildes, de las que se destacan escasos vestigios arquitectónicos. La parte más urbanizada comienza en aquella plaza: un caserón churrigueresco, algunas viviendas de traza señorial, la colegiata, el Ayuntamiento con soportales y grandes arcos en el piso principal. En la ciudad se alzan más de 300 casas de blasón y veintitantes templos.—T.

La vida artística.—LA MONCLOA Y EL PALACETE DE LA MONCLOA. Francisco Alcántara (*El Sol*. Madrid, 6, 21 y 24 de Julio de 1919).

ARQUITECTURA

La Sociedad Española de Amigos del Arte ha sido encargada de la restauración del palacete de la Moncloa.

Es este edificio un precioso detalle de la Moncloa misma, caracterizado por las arboledas, paseos y jardines que le rodean. La Moncloa actual no es hoy día sombra de lo que fué. La barbarie destructora, que en estos últimos años nos ha privado de tantas obras de arte, terminó, en gran parte, con la belleza de sus jardines.

Describese la antigua Moncloa, cuando era un jardín reservado y sin fácil medio de comunicación con el centro de Madrid, y algunas de las interesantes figuras que hace treinta años eran sus asiduos concurrentes.—T.

Castilla la Vieja.—EL PUEBLO QUE RENACE. Joaquín Arraras. (*El Sol*. Madrid, 29 de Julio de 1919).

El pueblo que renace es Huerta del Rey, incendiado por completo hace unos meses. Hace año y medio el pueblo era una cordillera de escombros, y llamas y chispas surgían del resollo que latía bajo cenizas.

El milagro de rehacer el pueblo está realizado. Están terminándose hermosos edificios. En el centro está diseñada una avenida, y se edifica de prisa á derecha é izquierda; en un extremo, el cuartel de la Guardia civil está terminado. No hay escombros, y los materiales amontonados para la construcción lo llenan todo.

El pueblo renace y llegará á ser más de lo que fué.—T.

La ciudad y la estética.—EL ESPÍRITU DE LOS VIEJOS EMBLEMAS. (Notas de la Barcelona antigua). Víctor Masriera. (*El Sol*. Madrid, 18 de Julio de 1919).

La moderna reforma de Barcelona va acabando con la parte típica de la vieja ciudad, llena de encanto. Manzanas de casas que antes formaban calles estrechas, por el derribo de las de la acera opuesta, quedan ahora formando parte de amplias avenidas y pierden su recatada intimidad, exponiendo sus miserias á una luz intensa y cruel. Emblemas sugestivos que ostentaban orgullosamente los artesanos, como los aristócratas sus escudos, van desapareciendo también del aspecto urbano de Barcelona, al instalarse amplias y lujosas tiendas, en las que se advierte un amor general al dinero más que á la íntima creación de las cosas.—T.

Notas de arte.—UN CONCURSO DE ARQUITECTURA. Rafael Domenech. (*A B C*. Madrid, 19 de Julio de 1919).

El concurso es el de edificio para la construcción del Círculo de Bellas Artes en Madrid.

El programa que dió el Círculo á los concursantes era muy vasto, dada la extensión del solar. Atiéndese en la mayoría de los proyectos más á la parte pintoresca, á producir efecto sobre el público, que á resolver las necesidades exigidas del edificio. Va siendo ya un mal en estos concursos la tendencia á buscar el ciego aplauso de las muchedumbres, con perspectivas forzadas, acuarelas, etc. La Arquitectura es un arte muy complejo, y va gran diferencia del efecto producido en el papel al que luego ha de dar la realidad. Este arte exige una gran cantidad de lógica en su desarrollo.—T. B.

EL EDIFICIO DE BELLAS ARTES. (*El Debate*. Madrid, 4 de Julio de 1919).

En general se nota en todos los proyectos presentados al concurso, indecisión; lo que ha dado en llamarse estilo moderno, no ha aparecido aún; hay una verdadera confusión de estilos.

Han obtenido hermosos resultados á pesar de tal confusión, los Sres. Vega y Cendoya y el Sr. Fernández Balbuena.

El anteproyecto del Sr. Palacios es un modelo de acierto y comodidad en su distribución interior; el aspecto del edificio, de majestuoso conjunto, resulta algo impropio para casino.

CONCURSO DE PROYECTOS PARA EL EDIFICIO DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES.

Leopoldo Torres Balbás, arquitecto. (*El Sol*. Madrid, 11 de Julio de 1919).

Clámase incesantemente por el advenimiento de un nuevo estilo arquitectónico. Las formas arquitectónicas de nuestro tiempo son las que pudiéramos llamar dinámicas; la locomotora, el aeroplano, el acorazado, el gran trasatlántico.

Estas formas, unidas á las de los puentes metálicos, las modernas estaciones de ferrocarril y las de algunas fábricas levantadas durante la guerra, poseen una belleza actual y viva. Con la piedra y la madera parece que ya no hay nada que decir. Por ello, tal vez, en concurso de la importancia de éste, vése gran desorientación y falta obra definitiva é indiscutible.

Examínanse á continuación los proyectos de los Sres. Zuazo y Fernández Quintanilla, el más equilibrado de los presentados; Fernández Balbuena, de plantas muy acertadas y fachadas algo confusas de concepción, y el del Sr. Palacios, colossal edificio en el que se han subordinado bastantes cosas á la visualidad de unas plantas grandiosamente resueltas si se consideran aisladas.

De arte.—NUESTRA ARQUITECTURA. Margarita Nelken. (*La Tribuna*. Madrid, 3 Julio de 1919).

La exposición de anteproyectos para la construcción del edificio del Círculo de Bellas Artes, es tema para algunas reflexiones sobre lo que pudiera y debiera ser nuestra arquitectura actual, la que conviene á nuestro ambiente. Sin embargo, los proyectos presentados al concurso lo mismo pueden ser para Madrid que para Chicago ó la capital de Liberia, y podrían servir lo mismo para un bazar, unos grandes almacenes ó una estación de ferrocarril. Había derecho á esperar otra cosa, aquí donde se han hecho intentos afortunados de lo que puede ser nuestra arquitectura, como la casa del cura de San José y la que hace esquina á las calles de Alcalá y Lagasca.

Hace pocos meses produjéreronse en Madrid dos manifestaciones antitéticas: la celebración del centenario de Ruskin, el gran propagandista y enamorado de la belleza lógica, y el banquete que los arquitectos dieron á Palacios y Otamendi autores de edificios de gran insinceridad artística.—T. B.

La vida artística.—EL CAUDAL ARTÍSTICO DE LA GRAN TOLEDO CASI DEVORADO. Francisco Alcántara. (*El Sol*. Madrid 20 de Julio de 1919).

Las protestas de la prensa son completamente inútiles para detener el despojo y la destrucción de la riqueza artística española.

En los cuatro lustros últimos ha desaparecido de Toledo un caudal enorme de joyas artísticas. El Estado ha permanecido indiferente ante el despojo y la Iglesia ha contribuido á él en gran parte. Los conventos van estando vacíos de obras de arte y comienzan á ser destinados á usos profanos. Todo ante la inhibición de los toledanos. Ultimamente, la Casa del Pueblo condena casi á diario en su periódico tal despojo.—T.

Crónicas de Marruecos.—VISITA DEL GENERAL LYAUTHEY AL GENERAL BERENGUER EN LARACHE. II. Got. (*El Sol*. Madrid, 5 de Julio de 1919).

Sobre el ensanche de Larache:

“El ensanche, teniendo un emplazamiento soberbio, está sin encauzar y mal

planeado. Se nos figura siempre que es enteramente lo mismo edificar en Tetuán y Larache que en Zaragoza ó Huesca, lo cual constituye un grandísimo error. En cambio, somos tan listos, que hacemos diferencias entre Andalucía y el resto de España. La casa típica andaluza, el patio de Sevilla y Córdoba, deriva de lo que nos dejaron los árabes al amoldar la construcción al clima de aquellas regiones. Nos trasladamos ahora á su propio país, cuyas condiciones de vida se asemejan en todo al "Andalus," que abandonaron en los siglos XV y XVI, y no somos capaces de seguir allí sus enseñanzas y construir con propiedad. Quizás el interés se sobreponga á la conveniencia, el empeño del lucro agarrote al arquitecto y le obligue á edificar en contra de sus convicciones; pero para esto creemos debe de estar la mano de hierro de la autoridad, sea cual fuere, del Gobierno español, á fin de velar el encauzamiento de estos ensanches y procurar que se vaya edificando, no según la conveniencia de los que se meten á usureros, sino favoreciendo á Empresas y particulares razonables que comprendan que colonizar no es enriquecerse en tres días.

Sobre la dirección é influencia de las autoridades en las construcciones particulares de nuestra zona se podría escribir, no una crónica, sino un tomo,,.

PERIODICOS EXTRANJEROS

POUR RENAITRE. NOS RECONSTRUCTION. APPEL AUX TECHNICIENS. R. de Souza
(*La Démocratie nouvelle*, 19 avril 1919).

LES TRAVAUX DE RECONSTRUCTION POURRAIENT ÊTRE HATÉS GRACE A LEUR STANDARISATION. J. C. (*La Démocratie nouvelle*, 18 mai 1919).

POUR RENAITRE. LES BOIS POUR RECONSTRUIRE NOS CITÉS. H. Bonnاماux. (*La Démocratie nouvelle*, 20 mai 1919).

LA RECONSTRUCTION DE REIMS. M. D. (*Journal des Débats*, 21 avril 1919).

LA CITÉ RENAISSANTE. SERVITUDES ESTHÉTIQUES. L. Vaillat. (*Le Temps*, 16 mai 1919).

LA CITÉ RENAISSANTÉ. LA FOIRE DE PARÍS. L. Vaillat. (*Le Temps*, 22 mai. 1919).

LA RENAISSANCE DES CITÉS. F. L. de Taxis. (*L'Univers*, 27 avril 1919).

